

VICENTE BAIXAULI, PRESIDENTE DE SEFAC

“El potencial de las farmacias comunitarias durante la pandemia ha sido ignorado y desaprovechado”

VICENTE BAIXAULI, PRESIDENTE DE SEFAC, SE ENORGULLECE DEL PAPEL DE LOS ESTABLECIMIENTOS FARMACÉUTICOS, QUE NUNCA DEJARON DE PRESTAR SERVICIO AUN EN LOS PEORES MOMENTOS DE PANDEMIA. LA CRISIS SANITARIA TAMBIÉN HA AFLORADO OTRAS CUESTIONES QUE HAN LLEGADO PARA QUEDARSE, COMO LA ATENCIÓN DOMICILIARIA.

Las farmacias comunitarias han cumplido con creces la labor que se les vino encima con la llegada de la pandemia del Covid-19. Desde SEFAC, su presidente, **Vicente Baixauli**, matiza que, si bien se ha podido llevar a cabo la labor de los farmacéuticos, ha sido *“allí donde nos han dejado intervenir”*.

Con un balance ya posible de hacer sobre la mesa, lamenta como, desde el inicio de la pandemia, *“el potencial de las farmacias comunitarias ha sido ignorado y desaprovechado por gran parte de las autoridades”*. Los motivos fueron varios: lentitud al reaccionar y falta de implicación de las farmacias comunitarias por parte de las autoridades en las estrategias de abordaje y control del Covid-19. *“Eso no ha beneficiado para nada frenar la propagación del virus, especialmente cuando hemos visto como en otros países los farmacéuticos comunitarios han participado más y desempeñado roles muy importantes, hasta incluso en la vacunación de la población”*, reflexiona Baixauli.

Ese compromiso de los farmacéuticos, que califica como *“innegable”*, se pudo comprobar cuando las farmacias comunitarias fueron declaradas desde el primer momento como establecimientos esenciales a pesar de no ser incluidas en las estrategias de lucha contra el Covid-19. *“Lo*



cual nos puso en una situación muy difícil, pues tuvimos que hacer frente al virus sin el apoyo de la Administración con el que sí contaron otros profesionales sanitarios, con la diferencia de que las farmacias nunca cerraron sus puertas al público y siempre han estado dando servicio a los pacientes y a la población general de manera presencial, algo que no ha ocurrido ni con los centros de salud ni con muchos hospitales”, recuerda. Sin olvidar que la pandemia hizo posible otro tipo de atención que llevaba reclamando desde hace tiempo SEFAC: la domiciliaria. Baixauli habla de ella como “necesaria” y cree que “debería trabajarse para que se mantenga en todos aquellos casos que lo requieran”. Apunta de igual manera a la atención por vía telemática, como se ha visto en el caso de la telemedicina: “La atención presencial sigue siendo imprescindible, pero la atención telemática, que no necesariamente es exclusivamente digital o vía internet, ha llegado para quedarse como un complemento que no se va a poder obviar en los procesos de atención sanitaria”.

Aunque se muestra “positivo” porque este tipo de atención se hizo posible y se demostró que funciona. Además, otro gesto que invita a al optimismo es que “en algunas comunidades autónomas”, las farmacias comunitarias hayan podido colaborar “más activamente” en los cribados de detección precoz del Covid-19. “Aunque -apunta- también creo que mucho menos de lo que habría sido deseable, tal y como ha sucedido con las labores de vacunación, donde los farmacéuticos no han sido aprovechados”.

Cooperación y adaptación

Entre las luchas que impulsa SEFAC, está la de aspirar a un modelo de cooperación entre niveles asistenciales en beneficio de los pacientes para que estos puedan acceder a medicamentos de ámbito hospitalario a través de las farmacias comunitarias sin tener que desplazarse hasta el hospital. En concreto, medicamentos que no requieren que su uso se realice en las instalaciones del propio hospital y cuyo seguimiento y control lo pueda llevar la farmacia del barrio en coordinación con el servicio de Farmacia Hospitalaria.

“Con la pandemia esto se ha llevado a la práctica de manera puntual en algunas comunidades autónomas y se ha demostrado que es posible. La dispensación es un acto profesional que siempre va a necesitar de la intervención de un farmacéutico, independientemente de que en determinados casos y circunstancias esta pueda ser telemática, pero solo cuando la vía presencial no sea posible y con una buena coordinación entre farmacéuticos de hospital y comunitarios esto es perfectamente realizable”, asegura Baixauli.

De hecho, la propia Sociedad se vio sorprendida al tener que reinventarse a nivel digital. Su X Congreso Nacional fue, por primera vez en su historia, completamente virtual. Tras haberse celebrado con éxito, lo rememora como un “hito”, al ser “una de las pocas organizaciones” que asumió el riesgo de desarrollar una infraestructura virtual y, con todo, resolverse con éxito “al superar las cifras de congresos anteriores en cuanto a inscripciones y comunicaciones científicas”. “Ha habido que reinventarse y adaptarse a gran velocidad para dar respuesta a las necesidades de nuestros socios y de la propia Sociedad. Hicimos un gran esfuerzo para seguir ofreciendo un buen número de servicios y de actividades formativas por vía digital”.

Una profesión con “un potencial enorme”

Baixauli no duda al afirmar que la de farmacéutico es una profesión con “un potencial enorme”. De entre las fortalezas, señala el modelo de proximidad, con la red sanitaria “más extensa del país”, que cuenta con más de 22.000 farmacias y 50.000 profesionales. “Pero esto ya se sabe”, se apresura a señalar, y añade que “lo que hace falta es que a estas fortalezas se le sume el aprovechamiento de las oportunidades que tenemos por

delante y que están vinculadas a nuestros conocimientos como expertos en medicamentos y nuestra vertiente sanitaria, clínica y asistencial”.

Y es que la población mayor no deja de aumentar, y en muchas ocasiones llevan asociadas patologías crónicas, polimedicación y problemas derivados de la falta de adherencia terapéutica. “Todo ello hace que el potencial sanitario de nuestro colectivo sea muy importante, en especial en el control y seguimiento de los pacientes crónicos, y no debemos permitir que se desaproveche”, reflexiona.

Aunque él ve en la profesión un oficio sin límites: “El potencial de la profesión farmacéutica es el que queramos, siempre que apostemos más decididamente por la vertiente clínica y asistencial, pero también el que nos permitan, pues es necesario el respaldo de la Administración y, en ocasiones, algunos cambios normativos que favorezcan una intervención protocolizada de los farmacéuticos en coordinación con el resto de profesionales sanitarios; por ejemplo, en casos de dispensación excepcional”.+

Invertir más en Sanidad y Ciencia

“La pandemia nos ha demostrado que no se puede descuidar la inversión en sanidad ni en ciencia, que los recortes tienen un precio y que desaprovechar recursos es un lujo que no nos deberíamos permitir”, sentencia Baixauli. En un año tan difícil, en especial para los profesionales del sector sanitario en su conjunto, esta ha sido una de las lecciones que ha extraído el presidente de SEFAC.

“Deberíamos aprender de estas lecciones y, sobre todo, no olvidar para que en el futuro situaciones como las que hemos vivido en el último año, y seguimos viviendo, tanto desde el punto de vista asistencial como profesional y logístico, se puedan encarar mejor”. Sin duda, la investigación ha permitido el desarrollo de vacunas a un ritmo nunca visto en la historia de la Humanidad. Como dice Baixauli, no hay que olvidar que son medicamentos y que en menos de un año “han permitido mitigar y empezar a controlar mejor la pandemia, aunque aún no se puedan bajar los brazos. Creo que han sido un hito y un símbolo de la importancia y trascendencia que tiene la investigación científica”.

Y recuerda que la sanidad es un pilar de un Estado del Bienestar que no se puede descuidar. “Desde muchas organizaciones profesionales y científicas lo hemos venido advirtiendo desde hace años: la Atención Primaria y comunitaria, santo y seña de nuestro sistema, lleva décadas deteriorándose, sin inversión y quedando relegada en materia de innovación”.

Mientras, la Atención Primaria “soporta la atención de la mayoría de los pacientes, en especial los crónicos”, y las farmacias comunitarias “siguen sin ser aprovechadas como parte de la Atención Primaria del Sistema Nacional de Salud” para otras actividades diferentes a la dispensación de medicamentos y productos sanitarios.

SEFAC reitera que es necesario fortalecer y establecer una alianza firme “e incorporar más y mejor a las farmacias” en las estrategias de Primaria, detección precoz de enfermedades, prevención y salud pública y adherencia terapéutica. “Aunque todo esto también implica un compromiso innegociable de las farmacias con su vertiente clínica, sanitaria y asistencial”, por lo que finaliza recordando que esa parte toca “a la profesión”.